

Lección del alumno

Comunión entre hermanos

¿Alguna vez has sentido como que la mente se te ha quedado en blanco? Eso sucede algunas veces cuando estás nervioso, avergonzado, te has enojado o tienes miedo. ¿Por qué crees que sucede? Esta semana trataremos de descubrirlo.

Sheila irrumpió en el salón de clases y dejó sus cosas en el estante debajo de su asiento. Cuando sonó el timbre, se dejó caer en su silla, sin aliento. Sus compañeros habían tirado sus libros y papeles al entrar en forma desordenada a la clase y los habían pisoteado. Nadie había tratado de ayudarla.

—Sheila —dijo la señora Rubin, maestra de inglés del séptimo grado—, por favor escribe la oración en el pizarrón.

Sheila sintió que todos podían oír su corazón palpitando mientras caminaba lentamente hacia el pizarrón. Su mano temblaba cuando levantaba la tiza. Entonces, su mano se negó a moverse. La mente se le quedó en blanco.

—Estamos esperando, Sheila —le recordó la señora Rubin. Luego añadió—: No importa. Puedes sentarte. Le preguntaré a otro.

Sheila sintió como si fuera a desmayarse. La cara le ardía. No podía respirar. No podía oír nada. Los ojos se le nublaron a causa de las lágrimas que estaban a punto de brotar. Tambaleante, regresó a su escritorio y, ofuscada, se dejó caer en su asiento apretando todavía la tiza. Había perdido todo, y había fallado en la prueba.

Como los televisores, los equipos de sonido o las computadoras, las personas también somos «trasmisores

de señales y sonidos». Pero a diferencia de estos inventos electrónicos, nosotros también somos trasmisores de emociones.

Nuestras emociones están interconectadas con nuestros cerebros. Cuando nos emocionamos o enojamos por algo, el cerebro dice: «Tengo que recordar esto». Piensa en tus clases favoritas. ¿Cómo te sientes con ellas? ¿Cómo te va con las que te desagradan? ¿Cómo son tus calificaciones en cada una? ¿Estás aprendiendo, te gustan la clase y el tema? Si no es así, no podrás recordar nada excepto los malos sentimientos que todo eso te genera.

Fuimos creados para ser seres sociables. Fuimos diseñados para comunicarnos en forma positiva. Por eso los bebés que juegan con sus padres crecen y aprenden más rápidamente. Aquellos que son descuidados o abusados con frecuencia, no crecen tan sanos y felices, y tienen problemas de aprendizaje, por lo general. Si estudias con un grupo en el cual compartes ideas y proyectos, recordarás más y mejor que si estudias solo.

El cerebro y el cuerpo son un equipo. Lo que le pasa a uno lo siente el otro. Piensa en las ocasiones en las que te ha ido mal en un examen, o en un momento en que olvidaste todo lo que habías escuchado. Hazte algunas preguntas: ¿He tomado suficiente agua o no he bebido nada en todo el día? ¿He ingerido alimentos saludables? ¿Hice ejercicio? ¿Me acosté temprano? Dependiendo de tus respuestas a todas estas preguntas sabrás si hay algún motivo para tus problemas.

El cerebro también utiliza el cuerpo

para ayudarlo a recordar. Piensa en alguna experiencia que has tenido últimamente, y en lo que aprendiste de ella. ¿Qué hiciste? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué aprendiste? ¿Puedes explicarlo a otro? ¿Por qué piensas que es así? Dios nos diseñó para que cuanto mayor sea la información que recibe nuestro cerebro, más entendamos y recordemos.

En Génesis 1: 26, 27 y 2: 7 leemos: «Entonces dijo: “Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen”. [...] Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente».

¿Qué significa ser creado a la imagen de Dios? Significa tener una mente que piensa, cree, aprende y ama. Significa que tenemos la capacidad de comunicación para hacer todas estas cosas al relacionarnos con Dios y con los demás. Por ejemplo, fíjate en lo que Dios dice en Génesis 1: «Hagamos al hombre a nuestra imagen». El pronombre nosotros (en «hagamos» y «nuestra») se está refiriendo a lo que llamamos la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. Las tres personas en una. Y aun cuando actúan como una unidad, son personas diferentes con responsabilidades distintas.

Es como una fábrica de zapatos. Cada empleado hace un trabajo diferente: uno hace las suelas, otro hace las partes de arriba, otro las une, otro distribuye los zapatos a las zapaterías, otro los vende; pero todos son necesarios para sacar adelante la fábrica. Y todos tienen un propósito: trabajar unidos para vender zapatos. Sin los empleados, la fábrica no existiría.

REFERENCIAS

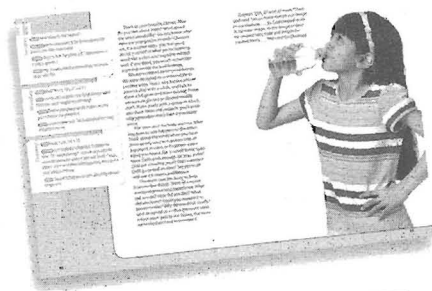
- Génesis 1: 26, 27; 2: 7, 18;
- Salmo 139: 1-18;
- *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 274-277, 288-290;
- *El ministerio de curación*, cap. 18; Creencias Fundamentales 2, 10, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Te alabo porque estoy maravillado, porque es maravilloso lo que has hecho. ¡De ello estoy bien convencido!» (Salmo 139: 14).

MENSAJE

Alabamos a Dios porque nos creó para tener compañerismo con él y con los demás.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 88.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Génesis 1: 26, 27 y la historia de esta semana: «Comunión entre hermanos».

ESCRIBE las respuestas a las últimas preguntas que aparecen en la lección.

REPASA el versículo.

ORA agradeciendo a Dios porque te ha invitado a comunicarte con él.

Lunes

LEE Génesis 2: 7.

PIENSA ¿Qué cosas muestran que has sido creado a la imagen de Dios?

COMPARTE Cuéntale a un amigo la manera milagrosa en que Dios nos creó para que nos relacionemos con él y con los demás.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Realiza una caminata de oración. Habla con Dios sobre las cosas y la gente que ves.

Martes

LEE el Salmo 139: 1-8.

CREA Comienza a elaborar un *collage* que ilustre los versículos o crea la mímica o escribe el versículo en tus propias palabras. Haz planes para presentar tu creación en el culto familiar del viernes en la tarde.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pídele a Dios ayuda para que puedas ser lo que quieres llegar a ser.

Miércoles

LEE el Salmo 139: 13-16.

PIDE a tus padres que te hablen del día en que naciste.

MIRA tu certificado de nacimiento, fotografías de cuando eras bebé, o la ropa que usaste cuando eras bebé.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por tus padres.

Jueves

LEE el Salmo 139: 17, 18.

PIENSA Trata de contar los granos de arena (sal o azúcar) que caben en una cuchara. Si es imposible contar cuántos granos caben en una cuchara, ¡cómo será tratar de contar los pensamientos que Dios tiene respecto a nosotros!

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por todas las personas que puedas recordar en los próximos cinco minutos.

Viernes

LEE Túrnense para leer Génesis 1: 26-27; 2: 7 y Salmo 139: 1-18.

COMPARTE Habla sobre estos versículos con tu familia.

CANTA o toca algunos himnos de alabanza con tu familia.

REPITE de memoria el versículo para memorizar.

PRESENTA Preséntale a tu familia el proyecto de arte, poema, o el versículo que reescribiste el martes.

ORA Oren juntos como familia, agradeciendo a Dios por haberlos unido.

De la misma manera, la Divinidad actúa unida para guiarnos en la vida, el trabajo y el estudio, con la familia, con los amigos y en nuestra relación con otros. ¿Por qué piensas que Dios dijo (en Génesis 2: 18) que no es bueno que la gente esté sola? Porque estar solo es ser diferente a Dios. Él nos creó para vivir y aprender juntos.

Notas